HOJA INFORMATIVA SOBRE LA VIDA Y FAMA DE SANTIDAD DE LA SIERVA DE DIOS

MONTSERRAT GRASES del Opus Dei

4 BOGOTA, ABRIL 1966

Montserrat Grases nació en Barcelona el 10 de julio de 1941.

Después de cursar los estudios elementales, fue alumna de la Escuela Profesional para la mujer, de la Diputación de Barcelona.

Ingresó en el Opus Dei en el año 1957. Su entrega a Dios se caracterizó por una sencillez y alegría constantes que, movida por un amor grande a Dios Nuestro Señor y a las almas, supo comunicar a cuantos la rodeaban.

En junio de 1958 se le diagnosticó un cáncer de hueso en una pierna, causa de intensos dolores llevados con alegría y conformidad heroicas y, finalmente, de su muerte, ocurrida el día de Jueves Santo, 26 de marzo del año 1959.

NATURALIDAD

Aquel verano, como todos los años, Montse fue con su familia al pueblo donde veraneaban.

Todos los que sabían de su enfermedad, quedaban sorprendidos. Montse se comportaba con entera naturalidad, como si no sucediera nada. Con todos sus amigos organizaba las excursiones, iba en bicicleta, bailaba sardana... Y hasta un día de fiesta hizo el papel de vieja en una función de teatro.

Tres de sus amigas: Ana, Rosa María y María Luisa, cuentan algunas anécdotas:

"Cuando me enteré de la enfermedad de Montse, me quedé consternada y me era difícil estar natural con ella; no sabía como tratarla Montse, sin embargo, se encargo de disipar todos mis temores porque se comportaba como si no ocurriese nada, y era como había sido siempre: amable, animosa, alegre... Sólo se le notaba una ligera cojera y cuando se le preguntaba por ella, siempre contestaba: "Comedianta que es una!".

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

"No quería que nos preocupasemos por ella —comenta otra—. Cuando se daba cuenta de que notábamos que le dolía, se ponía a contarnos chistes para desviar nuestra atención. Pero todo lo hacía con tanta naturalidad, que hasta nosotros olvidábamos lo que tenía".

La pierna, cada vez se le hinchaba más, pero mientras pudo hizo un esfuerzo enorme para ir a las clases, por estar con sus amigas y por hacer su labor de apostolado.

ORACION PARA LA DEVOCION PRIVADA

Oh Dios que concediste a tu sierva Montserrat la gracia de una entrega serena y alegre a tu Divina Voluntad, vivida con admirable sencillez en medio del mundo: haz que yo me santifique también en el cumplimiento de mis deberes cotidianos: dígnate glorificar a tu sierva y concédeme por su intercesión el favor que te pido (Pídase). Así sea.

Pater, Ave María, Gloria

El Emmo. y Rvdmo. Sr. Cardenal, ha concedido 300 días de indulgencia a los que devotamente recen esta oración

De conformidad con los decretos del Papa Urbano VIII, declaramos que en nada se pretende prevenir el juicio de la Iglesia y que esta Oración no tiene finalidad alguna de culto público.

favores obtenidos por su intercesión

Mi esposa salió con mis hijos y Camilito, un amigo, a quien debía llevar al médico a que le quitaran los puntos de una operación efectuada hacia varios días.

En el microbús en que iban se rompió el cable del acelerador. Hubo que entrar en un taller a arreglarlo. Como se demoraron mi esposa con Camilito, tomaron un taxi y fueron al médico.

Volvieron al taller, retiraron el microbús y salieron de regreso a casa. Empezó a apagarse por falta de aceleración y optaron por volver al taller. Al encontrarlo cerrado subieron el carro a la acera y los dos niños se bajaron, se colocaron en la parte posterior del microbús y por indicación de mi esposa que estaba en el volante apretaron el tornillo que aumenta la aceleración. Estando en estas operaciones y dando ambos la espalda a la calle, una señora dió retroceso en su camioneta y fue a estrellarse contra el microbús cojiendo entre este y su camioneta a Arturo y Camilo. Aproximadamente a la una menos diez.

Simultáneamente yo estaba almorzando en casa de mis suegros, y en algún momento dije: me voy a callar cinco minutos para que vean lo aburrido que es el almuerzo si yo no hablo, todo esto en plan de broma. Me callé y como no habían servido el segundo plato saqué mi cartera para curiosear. Vi la estampa de Montse y pensé: aprovechémos a rezar que tengo tiempo. En forma discreta recé la oración y la petición la hice por mi mujer, hijos y Camilito. Sería la una menos diez.

Producido el accidente que dobló la lata al microbús y rompió la luz trasera de la camioneta, a los gritos de los niños se bajo mi esposa, se arremolinó el público y entre todos los sacaron, los llevaron a la Clínica del Country, un médico los reconoció y no tenían absolutamente nada.

Por la tarde ya en casa, el médico de la familia no entendía como Arturo no tenía rota la cadera y como Camilo no tenía fracturadas las dos piernas, los niños son de caucho. Yo entonces comenté mi petición a Montse efectuada a la misma hora.

J. Menéndez. Bogotá

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

ALEGRIA

"Qué ha dicho el médico? —preguntó un día—. Qué pasa? es que no me voy?"

"Ha dicho que puedes irte en cualquier momento", le contestaron.

Sonrió con gran alegría y dió un abrazo a quien le hablaba, y añadio:

"Te imaginas? Pronto al cielo. Me dejaís?

Esta era su manera habitual de hablar de la muerte. No ya con serenidad, sino con profunda alegría.

"Abrid las persianas bien abiertas quiero tener luz. Que esté todo bien alegre. Por qué no cantamos algo"?

Su madre fue la primera en ponerse a cantar. Su padre, con lagrimas en los ojos hizo como que leía el periódico. Montse se dio cuenta.

"Papá, que no te oigo, quiero que estéis alegres".

Y es que ella había ofrecido su vida a Dios cuando ingresó en el Opus Dei y ahora, noblemente, quería darla hasta el fín.

Fue un Jueves Santo a la 1 de la tarde cuando Montse dejó de existir. Se santificó con la ayuda de los medios que tuvo en el Opus Dei.

La muerte de Montse, como su vida, pasó sin espectáculo, sin ruido. Fué el coronamiento de una vida generosa que se hizo heróica en un final largo de mucho sufrimiento.

Hace poco, el 19 de Diciembre de 1.962, en la capilla del palacio episcopal de Barcelona, se inició el proceso de beatificación de esta jóven que supo sonreir ante el dolor.

C A R T A S

Me emocionó lo que contaron de Montserrat: envidió y admiro la alegría que tuvo, aun sabiendo que iba a morir; yo también estoy enferma; desde que era muy pequeña estoy paralítica;he pasado muchos años en la cama sin moverme, ahora gracias a Dios ya salgo y ando (con aparatos ortopédicos y bastones) aunque con mucho esfuerzo; tengo 18 años recién cumplidos, pero mi estatura es la de una niña de 12 años.

Quiero que me manden la foto y algunos datos de su vida, para recordarla en los momentos de tristeza y así tener más ánimo.

A. Ll.

Me encontraba en vísperas del examen de una asignatura que prácticamente llevaba perdida, me resultaba completamente imposible sacar la nota que necesitaba. Me encomendé a Montse y con gran sorpresa mía conseguí ganar la materia, en agradecimiento envié un donativo para contribuír a extender su devoción.

C. Sánchez . Medellín.

Soy una empleada del servicio y en estos momentos acabó de oir hablar de Montse que me alegraría llevasen a los altares para poder pedirle por mí y ser como ella.

P. M.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

JOSEMARIA ESCRIVA DE BALAGUER

440 Cuando hayas terminado tu trabajo, haz el de tu hermano,ayudándole, por Cristo, con tal delicadeza y naturalidad que ni el favorecido se dé cuenta de que estás haciendo más de lo que en justicia debes.
—Esto sí que es fina virtud de hijo de Dios!

657 La verdadera virtud no es triste y antipática, sí-no amablemente alegre.

662 No hay alegría? —Piensa: hay un obstáculo entre Dios y yo—. Casi siempre acertarás.

CAMINO

2.000.000 de ejemplares

traducido a 31 idiomas

ESTA HOJA SE PUBLICA CON CENSURA ECLESIASTICA

Resolución Nº 000982 del Ministerio de Gobierno: (Octubre, 29/64)

Remite: Vicepostulación de la Causa de Beatificación de Montserrat Grases. Diagonal 35 Nº 5-40.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei